UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ
Fundada en 1952

CoGnosis
Revista de Ciencias de la Educación
ISSN 2588-0578

# Mediación pedagógica y aprendizaje activo en aulas innovadoras: competencias en estudiantes de la Generación Z

## *Pedagogical Mediation and Active Learning in Innovative Classrooms: Competencies in Generation Z Students*

## *Mediação pedagógica e aprendizagem ativa em salas de aula inovadoras: competências em estudantes da Geração Z*

AUTORA:

Silvia Saborío-Taylor
Universidad Nacional. Costa Rica.
silvia.saborio.taylor@una.cr
https://orcid.org/0000-0001-5295-9123

Fecha de recepción: 2026-06-05
Fecha de aceptación: 2026-08-26
Fecha de publicación: 2026-10-05

DOI: https://doi.org/10.33936/cognosis.v11i4.7839

RESUMEN

Este artículo sistematiza la experiencia del curso «Mediación pedagógica para la educación inclusiva» en la Universidad Nacional, centrándose en la integración de la mediación pedagógica y el aprendizaje activo en un entorno de aula innovador. El estudio destaca el impacto en el desarrollo de competencias docentes y en la formación integral de los estudiantes de la «Generación Z». La recolección de datos incluyó observaciones participativas, productos de aprendizaje elaborados por los estudiantes y encuestas de evaluación final, lo que permitió obtener una perspectiva integral del proceso. Los resultados muestran que el aprendizaje activo y los entornos digitales fomentaron el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo y la inclusión; asimismo, revelan la necesidad de fortalecer las etapas iniciales y el acompañamiento docente. En conclusión, la

CC BY NC ND

combinación de mediación, aprendizaje y estrategias inclusivas apoyadas por la tecnología resultó eficaz para responder a las exigencias de la educación contemporánea.

PALABRAS CLAVE: Mediación, aprendizaje, competencias docentes.

RESUMO

Este artigo sistematizou a experiência do curso Mediação Pedagógica para a Educação Inclusiva da Universidade Nacional, com foco na integração da mediação pedagógica e da aprendizagem ativa em uma sala de aula inovadora. Destacou-se o impacto no desenvolvimento de competências genéricas e disciplinares em estudantes da geração Z, como a responsabilidade ética, o trabalho colaborativo, o respeito à diversidade e a criação de espaços pedagógicos inclusivos. Para a coleta de informações, utilizaram-se observações participativas, produtos de aprendizagem elaborados pelos estudantes e questionários de avaliação final, o que permitiu uma visão abrangente da experiência. Os resultados evidenciaram que as metodologias ativas e os ambientes digitais favoreceram uma aprendizagem significativa, embora tenha sido identificada a necessidade de otimizar as etapas iniciais do curso e fortalecer o acompanhamento docente em atividades práticas. Conclui-se que a experiência confirmou a eficácia da combinação de estratégias inclusivas com ferramentas tecnológicas inovadoras para atender às demandas educacionais atuais e favorecer a formação integral do corpo discente.

PALABRAS-CHAVE: Mediação; Aprendizagem; Competências do docente.

ABSTRACT

This article systematized the experience of the course Pedagogical Mediation for Inclusive Education at the National University, focusing on the integration of pedagogical mediation and active learning in an innovative classroom. The study emphasized the impact on the development of teacher competencies and on the integral education of Generation Z students. Data collection included participatory observations, student-produced learning products, and final evaluation surveys, providing a comprehensive perspective of the process. Results showed that active learning and digital environments fostered critical thinking, collaborative work, and inclusion, while also revealing the need to strengthen initial stages and teacher support. In conclusion, the combination of mediation, learning, and inclusive strategies supported by technology proved effective in meeting the demands of contemporary education.

KEYWORDS: Mediation, Learning, Teacher competencies.

## 1. INTRODUCCIÓN: PUNTO DE PARTIDA

La implementación de la mediación pedagógica en el marco del aprendizaje activo adquiere una relevancia crucial en el contexto de la educación inclusiva. Este enfoque no solo reconoce y valora la diversidad de habilidades, estilos de aprendizaje y necesidades individuales presentes en el aula, sino que también se

compromete activamente con la creación de un ambiente educativo que permita la participación plena de todos los estudiantes. La mediación pedagógica, al personalizar y adaptar las estrategias de aprendizaje activo, se convierte en una herramienta esencial para atender las variadas formas en que el estudiantado absorbe, procesa y aplica conocimientos; y según, Bello et al. (2024), es fundamental para promover una educación humanizante que empodere a cada individuo, desarrollando su pensamiento crítico y habilidades para la vida.

Así, la mediación pedagógica promueve una formación integral que trasciende la enseñanza centrada en contenidos, orientando la educación hacia proyectos pedagógicos con una visión ecológica y humanizadora. Este enfoque redefine el rol del profesorado, quien debe desarrollar competencias clave como: dominio disciplinar, creación de estrategias relevantes, democratización del aprendizaje, aprovechamiento de las experiencias estudiantiles, fomento de la metacognición, presentación de desafíos estimulantes y el impulso a la autogestión, autorregulación y autoevaluación. Estos elementos buscan no solo elevar la calidad educativa, sino también generar un impacto cultural positivo en las comunidades y sus individuos (Alzate-Ortiz y Castañeda-Patiño, 2020).

Por otra parte, la metodología del aprendizaje activo sitúa al estudiantado como protagonista de su propio aprendizaje, promoviendo la motivación intrínseca, la autonomía y el desarrollo de competencias transversales esenciales como el pensamiento crítico, la colaboración y la creatividad (Valencia-Quintero et al., 2024). Este enfoque fomenta la reflexión, el análisis crítico y la aplicación práctica, promoviendo la autonomía, la colaboración y el compromiso de los estudiantes con su aprendizaje. Al integrar estos dos enfoques, se potencia un sentido de pertenencia y confianza en su capacidad para aprender, sentando las bases para una educación equitativa y transformadora.

La mediación pedagógica encuentra una conexión natural con el aprendizaje activo, ya que ambos comparten la premisa fundamental de adaptar la educación a las necesidades individuales de los estudiantes. Su conexión adquiere especial relevancia en el contexto de la inclusividad educativa, donde estas metodologías permiten atender la diversidad, garantizar la equidad y promover la justicia educativa. En este marco, la mediación pedagógica actúa como un puente para adaptar las estrategias de aprendizaje activo a las características únicas de cada estudiante, asegurando que todos tengan oportunidades significativas para participar activamente en su proceso educativo.

El presente artículo sistematiza la experiencia desarrollada en el curso Mediación Pedagógica para la Educación Inclusiva, de la carrera de Educación Comercial de la División de Educología (DED) de la Universidad Nacional (UNA) de Costa Rica. Esta práctica se llevó a cabo en un espacio innovador, específicamente en el Aula

de Aprendizaje Activo, diseñada con mobiliario y recursos tecnológicos innovadores que favorecen el uso de metodologías participativas. En este entorno, se buscó promover una integración efectiva entre la mediación pedagógica y el aprendizaje activo, convirtiéndolos en vehículos poderosos para la creación de entornos educativos inclusivos.

A su vez, esta sistematización tiene como objetivo analizar cómo la integración de la mediación pedagógica y el aprendizaje activo en un entorno educativo innovador contribuye al desarrollo de competencias genéricas en estudiantes de la Generación Z. A través de un estudio de caso, se busca identificar prácticas efectivas, desafíos y oportunidades que promuevan una educación inclusiva, participativa y adaptativa, alineada con las demandas de la sociedad contemporánea.

Desde esta perspectiva, se explora cómo la combinación de estas estrategias pedagógicas puede responder a las necesidades de un estudiantado inmerso en un contexto digital y dinámico, facilitando un aprendizaje significativo y la formación integral. Tal como señala Navarrete-Mayeza (2024), dichas estrategias deben adaptarse a las demandas de la era digital, integrando herramientas y enfoques que fomenten la participación activa y el desarrollo integral en las personas. Así, los hallazgos y reflexiones obtenidos ofrecen aportes valiosos para orientar hacia una mediación pedagógica efectiva en aulas innovadoras, desde el desarrollo de competencias clave y promoviendo una educación inclusiva y transformadora.

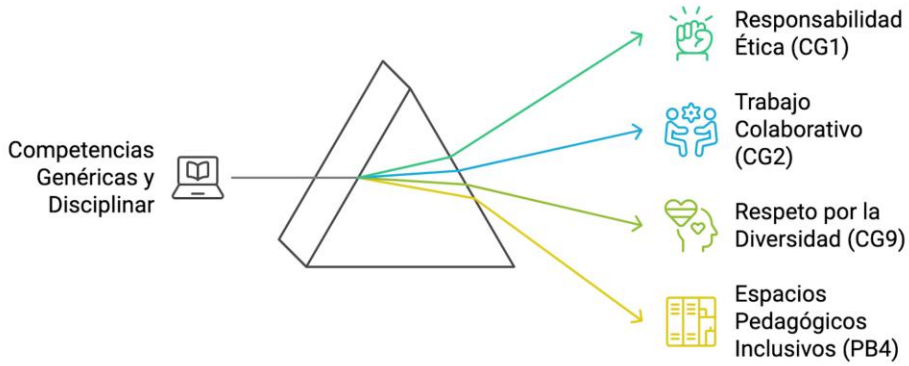
### *1.1. Naturaleza del curso*

La presente práctica se generó en el curso Mediación Pedagógica para la Educación Inclusiva el cual forma parte de la malla curricular del Bachillerato en Educación Comercial, con Salida Lateral al Diplomado en Educación Comercial y Licenciatura en Educación Comercial, cuyo plan de estudios se ajusta al modelo por competencias. Este curso se presenta como una solución innovadora a los nuevos desafíos que enfrentan las instituciones educativas, como la violencia, la falta de diálogo óptimo y los desacuerdos entre estudiantes y docentes, todos derivados de cambios sociales que se vuelven más excluyentes. Para abordar estos desafíos, es esencial equipar a la futura docencia con herramientas que generen una educación inclusiva con el fin de promover procesos que fomenten la equidad y justicia social. El curso también busca fomentar en futuras personas educadoras una mayor conciencia de la diversidad, ya que la educación tiene la responsabilidad de ayudar a cada individuo a desarrollar las habilidades necesarias para funcionar como seres sociales en busca de relaciones empáticas (División de Educología, 2023).

El curso aborda competencias genéricas las cuales se componen de habilidades que surgen de la convergencia de diferentes áreas de especialización. Dichas

competencias no están directamente relacionadas con ninguna disciplina específica e integran lo cognitivo y lo motivacional (Ruiz-Morales et al., 2017). Se integra también la competencia disciplinar vista como la habilidad necesaria para una actividad profesional en específico (Gómez, 2005). De esta forma, las competencias genéricas incluyen el fomento de la responsabilidad ética (CG1), habilidades para el trabajo colaborativo y proactivo (CG2), y el respeto hacia la diversidad socio-cultural y el derecho a la felicidad (CG9). Por otro lado, la competencia disciplinar (PB4) se centra en la creación de espacios pedagógicos inclusivos que promuevan la diversidad en los contextos educativos. Estas competencias guían el diseño de actividades y metodologías que favorecen un aprendizaje integral y una enseñanza inclusiva (División de Educología, 2023). La Figura 1 esquematiza las competencias genéricas y disciplinar que sustentan el desarrollo del curso.

**Figura 1.** *Competencias genéricas y disciplinar*




Dentro de los ejes curriculares del curso, se busca la integración disciplinaria por medio de la incorporación de conocimientos pedagógicos y del área disciplinar con el fin de promover espacios educativos inclusivos; la investigación a través de la indagación de las concepciones teóricas que fundamentan la educación inclusiva y el cómo llevar a cabo procesos de mediación pedagógica de manera efectiva; el componente práctico mediante el diseño de productos que permitan sintetizar teóricamente los fundamentos de la mediación pedagógica para la educación inclusiva.

Asimismo, se aborda el desarrollo científico y tecnológico desde la utilización de diferentes aplicaciones tecnológicas que apoyan el análisis de los fundamentos de la mediación pedagógica para favorecer espacios de educación inclusivos; el desarrollo pedagógico gracias a la elaboración propuestas con fundamentación pedagógica que favorezcan espacios de mediación pedagógica para la educación inclusiva basadas en la realidad; el desarrollo de un pensamiento pedagógico,

crítico, creativo e innovador; y el compromiso ético durante la realización de las diversas labores en el curso, todo esto enfocado en el área de Educación Comercial.

*1.2. Descripción de la estrategia de mediación pedagógica basada en aprendizaje activo*

La estrategia de mediación pedagógica implementada en este curso se fundamentó en metodologías activas que promueven un aprendizaje centrado en el desarrollo de competencias genéricas y disciplinarias, necesarias para la formación integral del estudiantado. Estas metodologías se estructuran a partir de la interacción dinámica entre teoría y práctica, donde el estudiantado es el protagonista de su propio proceso de aprendizaje. De acuerdo con López-Altamirano et al. (2022), las exigencias del mercado laboral, caracterizadas por la evolución dinámica de los puestos de trabajo, requieren competencias como el trabajo en equipo, la resolución de problemas y el compromiso social. En ese sentido, las metodologías activas de enseñanza, alineadas con estos principios, proponen escenarios donde el estudiantado enfrenta problemas reales que debe analizar y resolver con el apoyo del profesorado. Este enfoque representa una oportunidad para innovar en la enseñanza universitaria, adaptándola tanto a las necesidades del nuevo estudiantado como a las demandas del ámbito laboral.

Entre las estrategias empleadas destaca el fomento de la creatividad, mediante la cual el estudiantado transforma los conocimientos adquiridos en soluciones novedosas o productos concretos. Esto se llevó a cabo a través de actividades como proyectos colaborativos, desafíos creativos y simulaciones prácticas que permiten explorar nuevas perspectivas y soluciones. En este sentido, la construcción del conocimiento no solo promueve la autonomía, sino también habilidades como el trabajo en equipos multidisciplinarios, la creatividad y la resolución de problemas, utilizando métodos como el aprendizaje basado en la resolución de problemas-proyectos y el aprendizaje cooperativo (Villalobos-López, 2022).

Asimismo, se impulsó la acción en contextos específicos, promoviendo que el estudiantado participe en escenarios reales o simulados que les permitan aplicar los conocimientos adquiridos. Estas actividades incluyeron la resolución de problemas en situaciones contextualizadas, el análisis de casos prácticos y el diseño de propuestas de mejora en contextos educativos o sociales. La toma de decisiones y el pensamiento crítico constituyen otro eje central de la estrategia. A través de debates, discusiones grupales y propuestas de reflexión, el curso invitó al estudiantado a analizar críticamente diversas perspectivas, argumentar bajo su propio criterio y asumir posiciones fundamentadas ante situaciones complejas. Como lo destacan las bases sobre el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), este enfoque no solo estimula el pensamiento crítico, sino que también ayuda a cada

participante a desarrollar competencias prácticas al enfrentar problemas contextualizados que conectan la teoría con la realidad (Morales, 2018).

De igual forma, la estrategia integró métodos inclusivos que reconocen y valoran la diversidad en el aula. Esto incluye el diseño de actividades accesibles para cada estudiante, la adaptación de recursos a diferentes estilos de aprendizaje y la promoción de dinámicas colaborativas que aseguren la participación equitativa. Los enfoques inclusivos no solo responden a las necesidades individuales del estudiantado, sino que también fomentan la construcción de un entorno educativo que celebra la diversidad como un valor esencial. Como señala un estudio reciente, las prácticas de enseñanza diferenciada e individualizada desempeñan un papel fundamental en entornos educativos inclusivos, permitiendo atender las diversas necesidades de los estudiantes y promoviendo su participación equitativa (Lindner y Schwab, 2020).

En su conjunto, esta estrategia de mediación pedagógica basada en el aprendizaje activo buscó desarrollar en el estudiantado la autonomía, la capacidad para trabajar en equipo, el compromiso social y la habilidad para enfrentarse a retos de forma creativa y reflexiva. Esto se logró mediante la implementación de un modelo pedagógico flexible y dinámico, adaptado a las características y demandas de la población seleccionada.

La experiencia tuvo lugar en un Aula de Aprendizaje Activo, un espacio innovador diseñado específicamente para promover el aprendizaje colaborativo e inclusivo. Este entorno combinó mobiliario modular y herramientas tecnológicas de última generación, facilitando la implementación de metodologías activas que sitúan al estudiante en el centro del proceso educativo. La flexibilidad del diseño permitió adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades específicas tanto del curso como del estudiantado, favoreciendo un enfoque participativo en el que los estudiantes construyen activamente su propio conocimiento.

El aula estaba equipada con seis mesas móviles y 24 sillas, organizadas en cuatro colores para facilitar el trabajo cooperativo, así como una mesa y dos sillas altas destinadas al facilitador. Además, incluyó cuatro quioscos pedagógicos móviles completamente equipados con herramientas de cómputo, lo que potencia las actividades grupales y la interacción tecnológica.

Esta configuración resultó particularmente beneficiosa para la generación Z, ya que esta población valora el aprendizaje dinámico, interactivo y tecnológico. Según Mosca et al. (2019), las personas de esta generación buscan experiencias personalizadas y tecnológicamente avanzadas que se alineen con su afinidad natural hacia la tecnología y su deseo de participación activa. Las herramientas disponibles en el aula proyectaron fomentar su capacidad para colaborar, explorar

y resolver problemas de manera práctica, al tiempo que responden a sus preferencias por el uso de tecnología en entornos educativos. Este enfoque no solo buscaba mejorar su compromiso con el aprendizaje, sino que también desarrolla competencias clave para su desempeño en contextos académicos y profesionales contemporáneos.

## 2. MÉTODOS: RUTA METODOLÓGICA

La ruta metodológica de esta sistematización se enmarcó en un enfoque cualitativo, centrado en la experiencia de integración de la mediación pedagógica y el aprendizaje activo a lo largo del curso Mediación Pedagógica para la Educación Inclusiva. Este enfoque permitió analizar, documentar y reflexionar sobre las prácticas implementadas, así como sobre su impacto en el desarrollo de competencias del estudiantado.

### *2.1. Población*

El curso incluyó a estudiantes de la carrera de Educación Comercial, pertenecientes en su mayoría a la Generación Z. Estas características influenciaron las estrategias adoptadas, al considerar su preferencia por el aprendizaje interactivo, su facilidad con herramientas digitales y su inclinación hacia enfoques educativos personalizados.

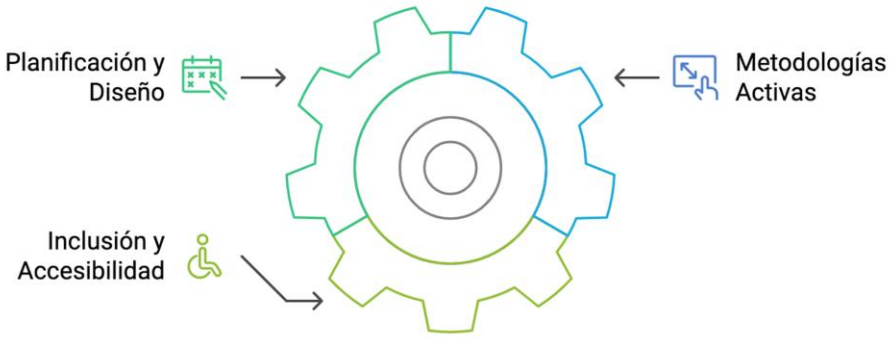
El grupo se compuso de 20 estudiantes cuyas edades oscilaban entre 17 y 30. Representaba una cohorte demográfica nacida aproximadamente entre mediados de los años 1990 y mediados de la década de 2010. Se destaca que esta generación posee una elevada confianza en sí mismos y una marcada autoestima. Además, está muy atenta a las tendencias y cuenta con una notable habilidad tecnológica, resultado de su temprana exposición y adaptación a la tecnología (Mosca et al., 2019). Cómo resultado, se consideraron como personas nativas digitales que han desarrollado una fuerte habilidad para adaptarse a las rápidas evoluciones tecnológicas y comunicativas.

Las personas centennial tienden a valorar la diversidad, la inclusión y la sostenibilidad, y están marcadas por su capacidad para cuestionar el status quo y movilizarse en temas sociales y políticos a través de las redes sociales y otras plataformas en línea. Desean, al mismo tiempo, experiencias personalizadas, innovadoras, e inventivas (Sequeira, 2023). Igualmente, se perciben a sí mismas como personas inteligentes, conectadas al concepto de aldea global, abiertas a la diversidad y preocupadas por productos que sean ambientalmente responsables. Mantienen un constante intercambio de información a través de múltiples plataformas abiertas, prefiriendo el uso de dispositivos móviles y medios interactivos que les permitan una mayor participación (Mosca et al., 2019).

*2.2. Implementación de la estrategia*

La implementación de la estrategia metodológica en el desarrollo del curso se centró en tres etapas fundamentales: la planificación y diseño de actividades, el uso de metodologías activas y la inclusión y accesibilidad. La figura 2 hace una breve descripción de cada etapa de implementación, las cuales se consideran clave para promover un entorno de aprendizaje participativo, dinámico e inclusivo, enfocado en el desarrollo de competencias esenciales para el perfil del estudiantado según la naturaleza del curso.

**Figura 2.** *Etapas de implementación de la estrategia metodológica*




La planificación y diseño de actividades en este curso se basó en la integración de enfoques prácticos y reflexivos que promueven el aprendizaje y la participación activa, así como el desarrollo de competencias clave. Las actividades propuestas buscaron estimular la reflexión crítica, la colaboración y la creatividad a través de proyectos específicos. Las mismas incluyeron una serie de realización de productos críticos/propositivos, donde se trabajó en grupos para discutir lecturas asignadas, generando reflexiones que alimentaron la implementación de una mediación pedagógica inclusiva. Esta reflexión dio lugar al diseño de productos como carteles, cómics, infografías y publicaciones digitales, los cuales representaron un análisis crítico de situaciones conflictivas del ámbito socioeducativo, incentivando así un pensamiento propositivo frente a los desafíos educativos.

Adicionalmente, una actividad de una campaña de sensibilización se orientó a promover el respeto a la diversidad y a fomentar una cultura inclusiva en la comunidad universitaria. A través de la creación de un video-flash, el estudiantado pudo contribuir al desarrollo de una comunidad libre de discriminación, utilizando herramientas creativas para transmitir un mensaje de inclusión. Asimismo, el taller de atención a la diversidad y necesidades educativas se planificó para incluir un trabajo de campo en instituciones educativas de secundaria, especialmente en la modalidad Comercial y Servicios. Durante esta actividad, el estudiantado realizó diagnósticos sobre la inclusión educativa en las aulas y diseñaron un taller con estrategias pedagógicas inclusivas. Posteriormente, se implementó y evaluó el taller, permitiendo ajustar las estrategias según la pertinencia y efectividad observada.

Finalmente, se diseñó la actividad para el desarrollo del contrato pedagógico para la mediación inclusiva, la cual fomentó la reflexión sobre un futuro rol docente y las responsabilidades asociadas con la mediación pedagógica inclusiva. Como producto de esta reflexión, cada participante firmó un compromiso grupal para implementar acciones que promovieran la educación inclusiva dentro de las instituciones educativas donde ejercerán su labor profesional. A lo largo de estas actividades, el diseño y planificación respondieron al objetivo de fomentar una participación activa, el compromiso con la inclusión y el desarrollo de competencias clave para la futura práctica docente. La figura 3 resume las principales actividades planificadas y diseñadas para el curso.

**Figura 3.** *Planificación y diseño de actividades*




Las metodologías activas implementadas en el curso estuvieron alineadas con la planificación y diseño de actividades, ya que conjuntamente promovieron un aprendizaje participativo y significativo. La configuración del Aula de Aprendizaje Activo potenció estas estrategias, proporcionando un entorno diseñado para facilitar el trabajo en equipo, la interacción dinámica y el uso de tecnología. A través del ABP, el estudio de casos y debates estructurados a partir de las actividades realizadas, el estudiantado aplicó conocimientos en situaciones prácticas y colaborativas, desarrollando habilidades como el trabajo en equipo, la toma de decisiones y el pensamiento crítico. Además, este entorno estimuló el intercambio constante de ideas y la resolución creativa de problemas, elementos especialmente valorados por las generaciones tecnológicamente adeptas como la Generación Z, quienes se benefician del uso de herramientas interactivas y dinámicas en su proceso de aprendizaje (Mosca et al., 2019).

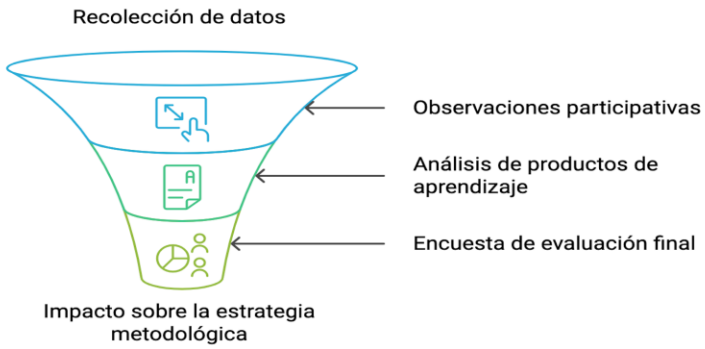
Por su parte, la inclusión y accesibilidad en el curso se implementaron mediante actividades diseñadas para atender la diversidad de estilos de aprendizaje y habilidades de los estudiantes. A través de metodologías activas se promovió la participación equitativa y el respeto a la diversidad socio-cultural. Las actividades descritas permiten que cada participante acceda a los recursos y participen de manera significativa, garantizando una educación inclusiva y flexible.

A nivel general, la implementación de la estrategia pretendió fomentar el desarrollo de competencias genéricas y disciplinares clave en el estudiantado. A través de actividades colaborativas, proyectos de sensibilización y talleres prácticos, se busca desarrollar habilidades como la responsabilidad ética (CG1), el trabajo en equipo y la interacción social (CG2), y el respeto por la diversidad y la equidad (CG9). Además, al diseñar espacios pedagógicos inclusivos (PB4), se intentó fortalecer en el estudiantado su capacidad para aplicar enfoques educativos adaptativos que favorezcan la convivencia y el aprendizaje en contextos diversos.

*2.3. Recolección de Datos*

Para la sistematización de la experiencia del curso, se implementaron tres diversas técnicas de recolección de datos que permitieron obtener una visión integral del impacto de las metodologías aplicadas y la participación del estudiantado, incluyendo: una serie de observaciones participativas, el análisis de productos de aprendizaje y un formulario de evaluación final de curso. La figura 4 presenta una síntesis de las técnicas de recolección de datos empleadas. Cabe destacar que estos procedimientos fueron clave para obtener una visión amplia y detallada del impacto de la estrategia metodológica en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo de las competencias del estudiantado.

**Figura 4.** *Técnicas de Recolección de Datos*




Una de las principales herramientas fue la observación participativa, mediante la cual se documentaron las dinámicas y estrategias desarrolladas durante el curso. Este enfoque se centró en las interacciones entre estudiantes y docente, lo que facilitó la identificación de patrones de comportamiento, niveles de participación y la efectividad de las metodologías empleadas en el aula. Las observaciones proporcionaron información valiosa sobre cómo el estudiantado se involucró en las actividades y cómo estas influyen en el desarrollo de las competencias.

Además, se analizaron los productos de aprendizaje generados por las personas participantes, como los carteles, cómics, infografías, publicaciones digitales y

videos-flash, entre otros, elaborados a lo largo del curso. Estos productos se utilizaron como evidencia directa del aprendizaje alcanzado y de la aplicación de las competencias adquiridas en contextos prácticos. A través de este análisis, fue posible evaluar cómo los estudiantes lograron aplicar los conocimientos adquiridos y cómo las actividades diseñadas contribuyeron al desarrollo de competencias genéricas y disciplinares.

Por último, al finalizar el curso, se aplicó un formulario de evaluación final que incluyó preguntas tanto abiertas como cerradas, con el objetivo de recoger las percepciones de los estudiantes sobre las estrategias metodológicas empleadas. Este formulario permitió conocer de manera detallada la experiencia vivida por los estudiantes en el aula activa, así como los aprendizajes logrados y la satisfacción general con las actividades y enfoques utilizados.

## 3. RESULTADOS: INDICIOS Y HALLAZGOS

Los datos obtenidos mediante observaciones participativas, productos estudiantiles y la encuesta de evaluación final permitieron evaluar el impacto de las estrategias pedagógicas implementadas. Los resultados reflejaron el desarrollo de competencias clave, un alto nivel de satisfacción del estudiantado y la efectividad del enfoque inclusivo y colaborativo adoptado durante el curso.

### *3.1. Observaciones participativas*

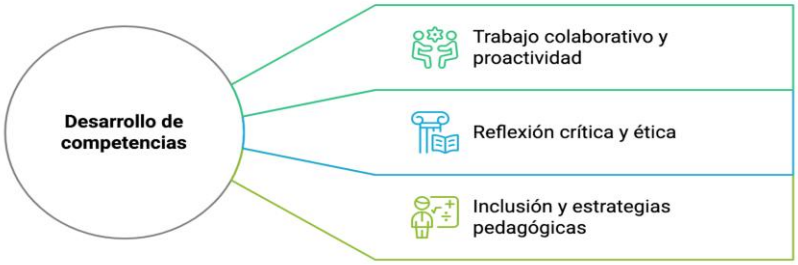
Mediante las observaciones realizadas por la docente, se analizó la interacción del estudiantado y su aplicación de metodologías activas. Al inicio del curso, la participación fue de alrededor del 40%, con recurrencia en algunos estudiantes. Sin embargo, esta aumentó hasta alcanzar el 100% al finalizar el curso. En los productos críticos/propositivos se evidenció compromiso y colaboración, con recursos creativos que reflejaron habilidades de reflexión crítica y trabajo en equipo. La campaña de sensibilización mostró interés por la diversidad, aunque algunos participantes requirieron mayor orientación.

El taller de atención a la diversidad reflejó disposición, pero también inseguridad en la práctica. Finalmente, en el contrato pedagógico se evidenció reflexión sobre el rol docente y el compromiso con la inclusión. Estas dinámicas confirman que las metodologías activas fomentan la participación y el aprendizaje significativo, al conectar el contenido académico con experiencias prácticas (Brundiers et al., 2010).

Las observaciones mostraron la consolidación de competencias genéricas y disciplinares: CG1 (responsabilidad y compromiso ético), CG2 (colaboración y

proactividad), CG9 (respeto a la diversidad) y PB4 (espacios inclusivos). La figura 5 sintetiza cómo las actividades favorecieron dichas competencias.

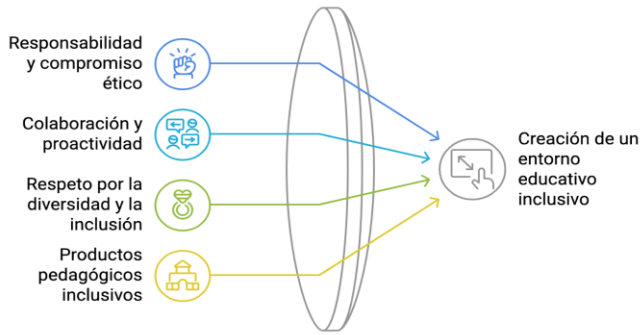
**Figura 5.** *Desarrollo de competencias*




*3.2. Productos de aprendizaje*

El análisis de proyectos resaltó el diseño y la colaboración en estaciones del Aula de Aprendizaje Activo. Los subgrupos mostraron actitud positiva, creatividad y compromiso. Cada producto fue evaluado cuantitativamente por la docente, alcanzando altos niveles de calidad alineados con los objetivos del curso. Esto concuerda con Torres et al. (2023), quienes destacan que la colaboración en grupo fomenta actitudes proactivas y fortalece la calidad de los productos. La socialización de los productos promovió reflexión crítica, comunicación y pensamiento crítico, en línea con Correa y Toro (2022). La figura 6 muestra cómo estos productos favorecieron competencias genéricas y disciplinares en entornos inclusivos.

**Figura 6.** *Creación de un entorno educativo inclusivo*

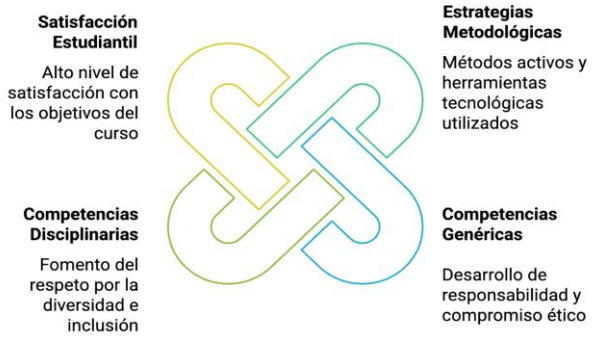



*3.3. Encuesta de evaluación final*

Los resultados reflejaron un alto nivel de satisfacción estudiantil. La metodología activa fue valorada con las calificaciones más altas, destacándose la creatividad, el pensamiento crítico y la reflexión generados en el Aula de Aprendizaje Interactivo.

Villacís y Agramonte (2024) confirman que estas metodologías potencian habilidades clave y mejoran la participación. En cuanto a las competencias, los estudiantes calificaron con nivel 5 la responsabilidad ética (CG1), el trabajo colaborativo (CG2), el respeto a la diversidad (CG9) y la creación de espacios inclusivos (PB4). Esto coincide con Sosa y Garabito (2024), quienes señalan que el fortalecimiento de estas competencias es esencial para la práctica docente. La figura 7 presenta una síntesis de la encuesta final.

**Figura 7.** *Satisfacción y resultados del curso*




## 4. DISCUSIÓN: SIGNIFICADOS EN DIÁLOGO

Los hallazgos muestran que la integración de la mediación pedagógica y el aprendizaje activo fortalece la inclusión y el compromiso de la generación Z en su proceso formativo. El incremento de la participación confirma que las metodologías activas estimulan la motivación, la colaboración y el pensamiento crítico, en sintonía con lo planteado por Camacho (2022), quien resalta la importancia de metodologías inclusivas apoyadas en tecnología para fomentar aprendizajes significativos.

El Aula de Aprendizaje Activo desempeñó un papel esencial al promover dinámicas colaborativas mediante estaciones de trabajo. Este entorno favoreció la motivación y la participación del estudiantado, lo cual coincide con Berzunza-Criollo (2023), que subraya la afinidad de la generación Z con entornos dinámicos y digitales. De igual modo, Montes-Osorio y Deroncele-Acosta (2023) sostienen que esta generación requiere metodologías que integren interactividad, creatividad y dinamismo, aspectos evidenciados en la experiencia.

Los resultados también señalan áreas de mejora: la necesidad de optimizar la planificación inicial y fortalecer el acompañamiento docente en la implementación de estrategias inclusivas. Ortiz et al. (2024) enfatizan que una planificación pedagógica clara y retroalimentación continua promueven la participación equitativa y la autorregulación del aprendizaje. Además, la consolidación de

competencias genéricas y disciplinares confirma la relevancia de este modelo pedagógico, en concordancia con lo expuesto por Delgado et al. (2023), quienes destacan que las metodologías innovadoras potencian la motivación intrínseca y las competencias para la formación profesional.

Esta experiencia reafirma que la integración de la mediación pedagógica y el aprendizaje activo no solo transforma la dinámica de aula, sino que también redefine el rol docente y fortalece la formación integral, ofreciendo un modelo replicable para otros contextos educativos.

Finalmente, los hallazgos de este estudio confirman que la mediación pedagógica y el aprendizaje activo, implementados en aulas innovadoras, constituyen una estrategia eficaz para el desarrollo de competencias genéricas y disciplinares en estudiantes de la generación Z. Este enfoque no solo potencia la participación y el compromiso, sino que también favorece la creación de entornos inclusivos, dinámicos y mediados por la tecnología, en sintonía con las demandas educativas contemporáneas. Al integrar innovación pedagógica con prácticas inclusivas, se fortalece la formación integral del estudiantado y se consolida un modelo replicable para otros contextos educativos.

## 5. CONCLUSIONES: MIRADA HACIA EL FUTURO

La integración de la mediación pedagógica y el aprendizaje activo en un Aula de Aprendizaje Activo demuestra ser una estrategia efectiva para el desarrollo de competencias genéricas y disciplinares. Los resultados evidencian un alto nivel de satisfacción estudiantil, un compromiso con el aprendizaje colaborativo y el fortalecimiento de habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la responsabilidad ética.

Como destaca Camacho (2022), el uso de metodologías activas en entornos educativos inclusivos permite no solo atender la diversidad del estudiantado, sino también fomentar un aprendizaje significativo mediante la interacción constante y el uso estratégico de recursos tecnológicos. Estas acciones resaltan el impacto positivo de un entorno que combina innovación pedagógica con prácticas inclusivas, promoviendo una formación integral del estudiantado.

Para esta sistematización, el enfoque implementado resalta la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas a las características de la generación Z, quienes valoran entornos dinámicos y digitales. Las actividades prácticas y colaborativas permitieron una mayor participación y autonomía del estudiantado, promoviendo un aprendizaje significativo y una formación integral.

Como destacan Montes-Osorio y Deroncele-Acosta (2023), esta generación se caracteriza por su afinidad hacia herramientas tecnológicas y su preferencia por metodologías que combinen interactividad, creatividad y dinamismo, lo que las convierte en estrategias esenciales para mantener su motivación y compromiso.

Sin embargo, el proceso también evidenció la necesidad de mejorar ciertas etapas iniciales del curso para garantizar una participación más homogénea desde el comienzo. Para ello, es fundamental optimizar la planificación inicial del curso para involucrar a todo el estudiantado de manera más activa desde las primeras sesiones. Como señalan Ortiz et al. (2024), una planificación pedagógica adecuada no solo fomenta la participación equitativa, sino que también impulsa la autorregulación del aprendizaje al proporcionar dentro del proceso educativo una estructura clara y metas definidas.

Asimismo, se recomienda fortalecer el acompañamiento en actividades prácticas, especialmente en la implementación de estrategias inclusivas en contextos reales. Esto garantizará una transición más efectiva del aprendizaje teórico hacia la práctica profesional. Además, se sugiere incorporar herramientas de retroalimentación continua que permitan ajustar las actividades según las necesidades emergentes del grupo.

Es importante destacar que la integración de metodologías innovadoras y digitales fomenta no solo la participación activa de los estudiantes, sino también su motivación intrínseca, promoviendo el desarrollo de competencias esenciales para su formación académica y profesional (Delgado et al., 2023). De esta forma, el modelo implementado en este curso puede servir como referencia para otras áreas de formación profesional, especialmente en contextos que buscan promover la inclusión y la equidad educativa.

Se recomienda replicar esta experiencia en otros cursos, según su naturaleza, y adaptándola a las características de cada disciplina, con el objetivo de consolidar un enfoque pedagógico que responda a las demandas contemporáneas de una sociedad cada vez más digital y diversa.

En síntesis, la integración de la mediación pedagógica y el aprendizaje activo en un Aula de Aprendizaje Activo no solo transforma la experiencia educativa, sino que también redefine el rol del docente y del estudiante en la construcción del conocimiento. Este enfoque holístico promueve una educación inclusiva, colaborativa y alineada con las demandas de una sociedad en constante cambio.

Al consolidar competencias clave para la formación profesional y generar entornos de aprendizaje significativos, este modelo pedagógico reafirma su potencial como una herramienta transformadora en el ámbito educativo. Su implementación y

evaluación continua serán esenciales para garantizar su sostenibilidad y adaptabilidad a futuros desafíos.

## 6. DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

***Los autores declaran que no existen conflictos de intereses en relación con este artículo. No han recibido financiamiento ni apoyo de ninguna organización o entidad que pudiera influir en el contenido del trabajo***

## 7. CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

| | |
|---|---|
| Autora | Conceptualización, diseño metodológico, recolección y análisis de datos, redacción del manuscrito y revisión final. |

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alzate-Ortiz, F.A. and Castañeda-Patiño, J.C. (2020). Mediación pedagógica: Clave de una educación humanizante y transformadora. Una mirada desde la estética y la comunicación. Revista Electrónica Educare, 24, (1), 1–14. DOI:https://doi.org/10.15359/ree.24-1.21.

Bello, V., Espinoza, Y. M., Balta, G. del C., y Condor, B. (2024). Estrategias didácticas y la mediación pedagógica en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación secundaria. Aula Virtual, 5(12), 119-132. https://doi.org/10.5281/zenodo.11109491

Berzunza-Criollo, M. (2023). Autopercepción sobre el aprendizaje en estudiantes de turismo de la generación Z. Revista Innova Educación, 5(3), 71-84. https://doi.org/10.35622/j.rie.2023.03.005

Brundiers, K., Wiek, A., y Redman, C. L. (2010). Real-world learning opportunities in sustainability: From classroom into the real world. International Journal of Sustainability in Higher Education, 11(4), 308-324. https://doi.org/10.1108/14676371011078135

Camacho, M. G. (2022). Mediación pedagógica a través de contenidos interactivos y ejercicios de evaluación formativa con H5P. Revista Arjé, 5(1), 182-195. https://revistas.utn.ac.cr/index.php/arje/article/view/514

Correa, N. A., y Toro, A. J. J. (2022). Reflexiones sobre el aprendizaje colaborativo desde la experiencia de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Católica Luis Amigó. Poiésis, (42), 17–32. https://doi.org/10.21501/16920945.3814

Delgado, E. Z., Lema, B. M., y Lema, A. N. (2024). Estrategias pedagógicas innovadoras para el desarrollo de aprendizajes significativos en la educación superior. Prohominum, 6(1), 80–88. https://doi.org/10.47606/acven/ph0228

División de Educología. (2023). Programa de estudio Mediación Pedagógica para la Educación Inclusiva: Macro. Manuscrito inédito, Universidad Nacional.

Gómez, I., (2005). Competencias profesionales: una propuesta de evaluación para las facultades de ciencias administrativas. Educación y Educadores, 8,45-66. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400805

Lindner, K. T., y Schwab, S. (2020). Differentiation and individualisation in inclusive education: a systematic review and narrative synthesis. International Journal of Inclusive Education, 1–21. https://doi.org/10.1080/13603116.2020.1813450

López-Altamirano, D. A., López-Altamirano, D. A. L., Ojeda-Sánchez, E. P., Tunja-Castro, D.T, Paredes-Maroto, M.J, Sánchez-Aguaguiña, N. L., Barroso-Barrera, M.G., y Gómez-Morales, M.J (2022). Metodologías activas de enseñanza: Una mirada futurista al desarrollo pedagógico docente. Polo del Conocimiento, 7(2), 1419–1430. https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3654/html://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3654/html

Montes-Osorio, T., y Deroncele-Acosta, A. (2023). Hacia una didáctica innovadora para potenciar aprendizaje significativo de matemáticas en la generación Z. Revista Universidad y Sociedad, 15(2), 177-186. https://cris.usil.edu.pe/es/publications/hacia-una-did%C3%A1ctica-innovadora-para-potenciar-aprendizaje-signifi

Morales, P. (2018). Aprendizaje basado en problemas (ABP) y habilidades de pensamiento crítico ¿una relación vinculante? Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 21(2), 91–108. https://doi.org/10.6018/reifop.21.2.323371

Mosca, J. B., Curtis, K. P., & Savoth, P. G. (2019). New Approaches to Learning for Generation Z. Journal of Business Diversity, 19(3), pp 66-74. https://doi.org/10.33423/jbd.v19i3.2214

Navarrete-Mayeza, J. R. (2024). Estrategias didácticas virtuales y su importancia en el aprendizaje. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 9(17), 516–533. https://doi.org/10.35381/r.k.v9i17.3374

Ortiz, N., Márquez, L. Y., Mejía, E., y Mahecha, J. (2024). La planificación, proceso fundamental en la autorregulación del aprendizaje en la educación media . Revista Educación, 48(1), 1–20. https://doi.org/10.15517/revedu.v48i1.53961

Ruiz-Morales, Y., García-García, M., Biencinto-López, C., y Carpintero, E. (2017). Evaluación de competencias genéricas en el ámbito universitario a través de entornos virtuales: Una revisión narrativa. RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 23(1),1-15. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=91655439002

Sequeira, M. (2023). La Generación Centennial y su Poder de Influencia en hábitos de consumo y compra: The Centennial´s Generation and It´s Influence, In the Consumption Habits and Purchase. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 4(2), 1729–1745. https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.713

Sosa, L. E., y Garabito, N. D. (2024). Competencias pedagógicas de los docentes y su influencia en la formación profesional de los estudiantes en la Escuela Profesional de Ingeniería Comercial de la Universidad José Carlos Mariátegui de Moquegua en 2019. Polo del Conocimiento, 9(1), 461–490. https://doi.org/10.23857/pc.v9i1.6387

Torres, E. A., Mocarro, L., y Osores, O. E. (2023). El aprendizaje colaborativo para la evaluación formativa. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7(30), 1946–1961. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i30.641

Valencia-Quintero, M. E., Tabango-Sánchez, S. del P., Ramos-Caiza, M. P., y Sulca-Cruz, L. A. (2024). Metodologías activas y compromiso estudiantil: Evaluando el efecto en la motivación y el rendimiento académico. Revista Multidisciplinaria Perspectivas Investigativas, 4(especial), 39–47. https://doi.org/10.62574/rmpi.v4iespecial.244

Villacis, C. D., y Agramonte, R. de la C. (2024). Estrategias didácticas basadas en metodologías activas para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior: Revisión de experiencias y propuestas en la facultad de Educación de la Universidad Estatal de Milagro. Ciencia y Educación, 184 - 200. https://doi.org/10.5281/zenodo.13743435

Villalobos-López, J. A. (2022). Metodologías Activas de Aprendizaje y la Ética Educativa. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0 (RTED), 13(2), 47-58. https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.316